5

La noción de sujeto en el humanismo existencialista

5.1. La concepción de sujeto en la filosofía existencial de Simone de Beauvoir

En la filosofía existencialista, el sujeto se caracteriza por ser un permanente proyecto de ser, es decir, un ser abierto a la trascendencia, cuyo hacer consiste en superar continuamente su estado inicial, escapando de la inmanencia que es patrimonio propio de las cosas. Quiere decirse que no hay esencia humana alguna, como bien indica el rótulo de esta corriente filosófica. El ser humano comienza por no ser nada, el sujeto es lo que él se hace a través de la acción. Nos referimos con esta descripción fundamentalmente al existencialismo sartreano, cuya concepción es la más cercana y, al mismo tiempo, el punto de referencia para la filosofía de Beauvoir, de la que vamos a ocuparnos aquí.

En efecto, el sujeto de la filosofía existencialista, del que vamos a tratar, es el sujeto de la filosofía existencialista de Simone de Beauvoir, puesto que ha sido esta autora quien ha desarrollado una teoría feminista que incluye vías de emancipación para el sujeto mujer. Otros filósofos existencialistas, en la medida en que no se han ocupado del asunto, no precisan ser mencionados aquí; los ascendientes beauvoireanos, en todo caso, son Heidegger, Kierkegaard y Sartre.

En el existencialismo sartreano moral y ontología se imbrican hasta el punto de que en su proyecto de elaborar una moral, tal como aparece en los póstumos Diario de la guerra boba y Cuadernos para una moral, ésta es denominada moral ontológica. Sartre no culminó su proyecto y efectivamente estas obras póstumas tienen la forma de borradores previos a la elaboración sistemática. Sin embargo, Beauvoir sí escribió dos pequeños tratados de moral con un desarrollo sistemático; una moral a partir de los presupuestos ontológicos de El ser y la nada, que ella hace